

Fuertes precipitaciones de lluvia en el área mediterránea
el pasado mes de octubre

LA CLÁSICA "GOTA FRÍA" UNA VEZ MÁS.

Desde el pasado día 20 de octubre y hasta el día 27 el clásico fenómeno de la "gota fría" hizo acto de presencia en toda el área mediterránea, afectando, en esta ocasión, también a provincias del interior, en Aragón y Castilla-La Mancha.

El Instituto Nacional de Meteorología predijo con precisión la situación de fenómenos meteorológicos adversos el viernes día 20. Inmediatamente, la Dirección General de Protección Civil transmitió los avisos correspondientes a las Delegaciones de Gobierno y Subdelegaciones que se iban a ver afectadas por este fenómeno. Las autoridades de las respectivas Comunidades Autónomas activaron sus Servicios de Emergencia y se constituyeron los CECOPI.

Los Medios de Comunicación Social colaboraron activamente en la difusión de la situación a toda la población, manteniendo informado a todo el público en general de la evolución del fenómeno y emitiendo mensajes y recomendaciones que se les ofrecían desde los centros operativos oficiales.

El balance global de esas fuertes precipitaciones se saldó con la pérdida de siete vidas humanas (cuatro en Tarragona, tres en Murcia y un desaparecido), así como importantes daños materiales. Se registraron desbordamientos de ríos, cortes de carretera y líneas de

ferrocarril y se llevaron a cabo numerosas evacuaciones preventivas en todas las regiones afectadas.

La acertada previsión y la previa planificación de operaciones, por parte de todos los Equipos de Servicio de Emergencia, tanto locales, provinciales, autonómicos y estatales favoreció considerablemente la mitigación de semejante desastre natural.

COMUNIDAD VALENCIANA

(21 Y EL 25 DE OCTUBRE DE 2000.)

Una vez más, tras varios años de precipitaciones escasas, las tierras valencianas vuelven a sufrir un episodio de lluvias extraordinarias. De nuevo el régimen pluviométrico mediterráneo nos demuestra que las inundaciones son un fenómeno que se repite en el tiempo, y que su ausencia durante varios años no significa su desaparición, sino su mayor probabilidad. Entre los días 21 y 25 de octubre de 2000 ha tenido lugar un episodio de lluvias muy fuertes e inundaciones en la Comunidad Valenciana. Como en otras ocasiones el causante ha sido una "Gota fría" de larga duración (5 días - y de gran extensión - afectó a la mayoría de las comarcas de la Comunidad Valenciana --.

En cuanto a las precipitaciones se pueden calificar con estos tres adjetivos: generalizadas, muy fuertes y persistentes. Como cantidades totales provisionales más significativas se pueden citar las siguientes (en l/m²):

Provincia de Castellón: Fredes - 594, Puebla - 557, Benifasar - 557, Morella - 516, Cati - 516.

Provincia de Valencia: Llobay - 647, L'Eliana - 597, Godelleta -- 527, Buñol - 505.

La elevada concentración horaria de las precipitaciones ha provocado la rápida acumulación de agua en los colectores, que unido a las características torrencial de estas cuencas, originó importantes ondas de crecida con los consiguientes desbordamientos en numerosos tramos, que han causado inundaciones en diversos



Aspecto de una calle de un pueblo valenciano



Obreros achicando el agua que había inundado su taller

municipios. Por otro lado, también se han producido inundaciones por efecto directo de las lluvias, especialmente en los espacios litorales.

Las condiciones naturales de los lechos fluviales han sido alteradas sustancialmente. La acción antrópica ha venido produciendo la invasión por construcciones de los cauces, el estrechamiento de los lechos, la desaparición de los barrancos en campos y zonas urbanas, etc. Una vez más se demuestra como los cambios en los usos del suelo producidos por el hombre, contribuyen decisivamente a agravar las consecuencias desastrosas de estos episodios.

Las provincias más afectadas han sido Castellón y Valencia. En esta última, especialmente las comarcas centrales y septentrionales.

Este episodio de inundaciones puede incluirse entre los diez más importantes que se han producido en la Comunidad Valenciana en los últimos veinte años.

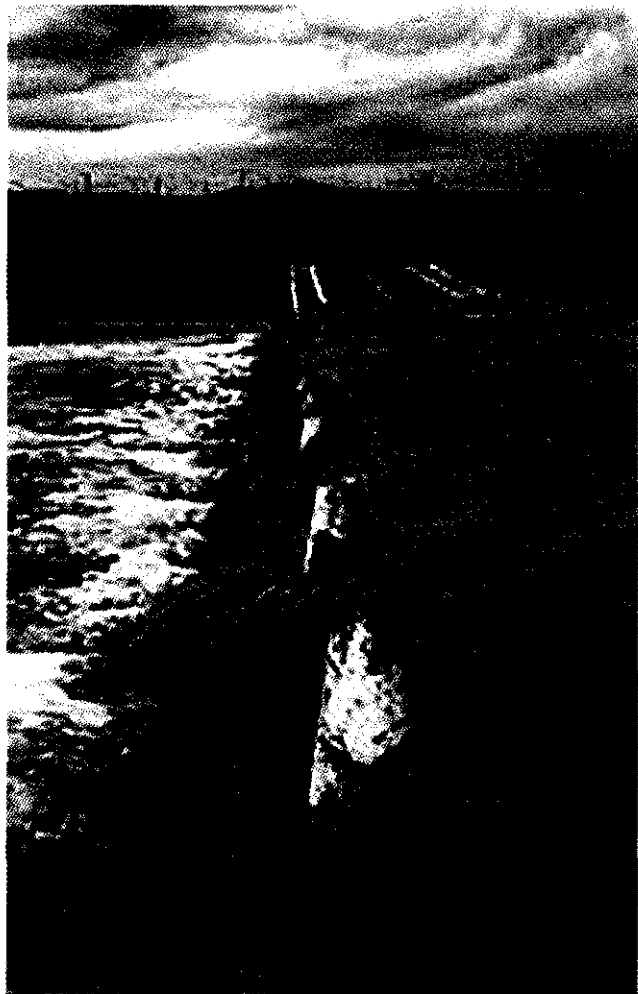
Las inundaciones han afectado a diversos núcleos urbanos, urbanizaciones en playas y polígonos industriales, produciendo importantes daños materiales. También se han dejado sentir las consecuencias en las infraestructuras del transporte, provocando interrupciones en las vías férreas y numerosos cortes en las carreteras, dificultando las comunicaciones con las zonas afectadas. En cuanto a los servicios básicos, los efectos se han producido sobre todo en el suministro eléctrico y el teléfono, que estuvieron sin servicio en numerosas localidades. También son cuantiosos los daños en la agricultura, en especial en caminos rurales y cosechas perdidas.

Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias personales. Sin embargo, se realizaron evacuaciones preventivas de barriadas, próximas a ríos o barrancos, ante el peligro de desbordamientos.

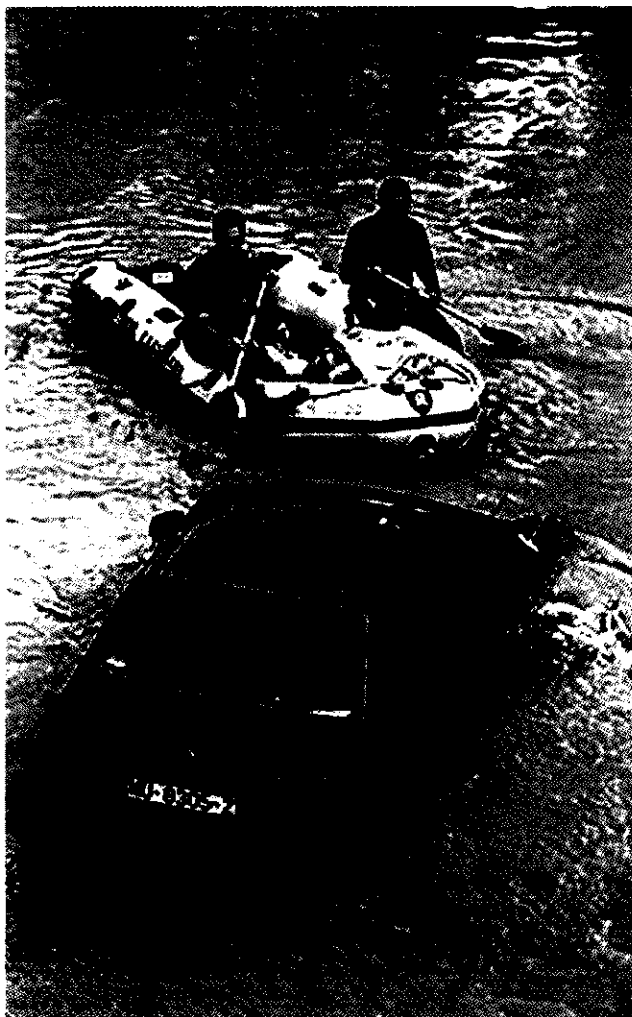
Desde el punto de vista operativo, en primer lugar destacar la importancia que ha tenido la anticipación de la previsión meteorológica. El día 20 de octubre, con más de 24 horas de antelación, el Centro Meteorológico Territorial en Valencia comunicó a Protección Civil la predicción, mediante un boletín de fenómeno adverso de lluvias.

Este hecho permitió la activación del Plan Especial frente al Riesgo de Inundaciones de la Comunidad Valenciana en su fase de Preemergencia. En base a ello todos los organismos y servicios implicados tanto en la prevención como en la gestión de la emergencia, estaban alertados con bastante anticipación.

El Centro de Emergencias de la Generalitat Valenciana alertó a los organismos dependientes de la Comunidad



Las aguas se desbordan en la carretera E-17 (Mazarrón-La Pinilla, km 24)



Equipo de salvamento aproximándose en zodiac para rescatar a los pasajeros de un vehículo atrapado en el fango

Afortunadamente, no hubo que lamentar desgracias personales en la Comunidad Valenciana. Sin embargo, se realizaron evacuaciones preventivas de barriadas, próximas a ríos o barrancos, ante el peligro de desbordamientos.

Autónoma: Consorcios Provinciales de Bomberos, CICU, Coordinadores de los Planes Sectoriales del Plan Territorial; otros servicios implicados: Empresas de servicios básicos, Cruz Roja; y también a los Ayuntamientos y a los Medios de Comunicación para

su difusión a la población.

Por su parte la Delegación del Gobierno y las Subdelegaciones de Alicante y Castellón alertaron a los organismos dependientes de la Administración del Estado: Confederaciones Hidrográficas, Guardia Civil, Cuerpo Nacional de Policía, Jefaturas de Tráfico, Demarcaciones de Carreteras del Ministerio de Fomento, Ejército, etc.

De este modo se pudo llevar a cabo una vigilancia y control de la situación pluviométrica, con la correspondiente adopción de medidas preventivas de diversa índole, en especial en las vías de comunicación y en las áreas habitadas con riesgo de barrancadas.

Los Ayuntamientos pudieron adoptar medidas de prevención, información y protección a la población, gracias al aviso anticipado y el consiguiente seguimiento de las lluvias y crecidas.

A medida que la situación se agravaba, el día 24 se constituyó un Centro de Coordinación Operativa Integrado (CECOPI) en la provincia de Valencia y otro en la provincia de Castellón, con la consiguiente activación de la fase de Emergencia. De este modo, se aseguró una adecuada coordinación de todos los servicios actuantes a nivel provincial y comunitario, con una dirección única.

Por su parte, los municipios afectados constituyeron el Puesto de Mando Avanzado (PMA) en diversos ayuntamientos. Esto permitía que toda la información y peticiones de ayuda de las zonas afectadas se canalizase a través de los PMA y con los Centros de Coordinación de la Generalitat Valenciana, para una mayor eficacia y distribución racional de recursos.

Ahora, después del desastre, debemos afrontar la reparación de los daños que se han producido en numerosos municipios y aprender de la experiencia de estas inundaciones. Ciudadanos, Corporaciones locales, Generalitat Valenciana, Administración General del Estado, todos tenemos que trabajar por la prevención y protección en estas situaciones de emergencia repetitivas, para que sus efectos sean cada vez menores. En definitiva, este episodio de inundaciones puede incluirse entre los diez más importantes que se han producido en la Comunidad Valenciana en los últimos veinte años. La intensidad y magnitud de las precipitaciones y las avenidas, y la extensión y cuantía de los daños que se han originado, así lo corroboran. No obstante, lo más destacable es que no se ha producido ninguna víctima humana.

Isabel Burguet Mocholí
Técnico Superior de Riesgos Naturales
Delegación del Gobierno en la Comunidad Valenciana
Unidad de Protección Civil